



Recursos catequéticos para el Domingo de Respeto a la Vida 2 de octubre de 2022

Católicos Unidos para Proteger y Apoyar a Mujeres, Niños y Familias

Junior High – Preparación para la sesión

Descripción general para catequistas y líderes de grupo

Este año, los obispos de las doce diócesis de California están unidos en su deseo de proteger y apoyar a las mujeres, los niños y las familias vulnerables de nuestro estado, como dijeron en una [declaración](#) publicada en enero de este año. A la vez, los acontecimientos históricos han puesto el tema de la protección de la vida humana no nacida al frente de nuestra vida social y política.

Al comenzar al Mes de Respeto a la Vida, nuestros obispos nos llaman a todos los católicos a unirnos para apoyar a las mujeres que experimentan un embarazo difícil o inesperado. Para los estudiantes de *junior high*, es un momento para aprender a tomar buenas decisiones en la vida, basadas en un profundo respeto por la vida humana y centradas en los frutos del Espíritu Santo, y para escuchar el llamado a posibilitar lo que aparezca imposible al actuar juntos en un espíritu de benevolencia como instrumentos del amor misericordioso de Dios.

Esta sesión catequética de 60 minutos explorará estos temas, conectándolos con las lecturas del Domingo de Respeto a la Vida y hará un llamado a participar en las obras misericordiosas de la parroquia o escuela. Será importante **consultar con el/la director/a de catequesis de su parroquia antes de la sesión** para averiguar si hay alguna actividad parroquial específica de recaudación de fondos o de servicio en la que el equipo pastoral quiera que participen los adolescentes y sus familias durante el Mes de Respeto a la Vida, tales como:

- Recaudar fondos para asistencia de alquiler o para vales de motel a través de [Caridades Católicas](#)
- Donar artículos o recaudar fondos para el [centro de recursos para el embarazo](#) o el hogar de maternidad en su área
- Crear un [MealTrain parroquial](#) para nuevas mamás
- Invitar a los feligreses a crear una lista de voluntarios que puedan llevar a una madre embarazada o con niños pequeños a citas médicas

- Organizar un *baby shower* para las mamás en su parroquia o a través de su centro de recursos para el embarazo
- Iniciar un [Caminando con Mamás Necesitadas](#), un [Proyecto Gabriel](#) o una [Conferencia de San Vicente de Paúl](#) en su parroquia, o reclutar a nuevas personas para lo mismo
- Presentar el equipo parroquial de San Vicente de Paúl al centro de embarazo local
- Organizar una campaña de juntar artículos para donar a [los adolescentes en acogida](#)
- Recaudar fondos para el ministerio de alcance [Un Número | Una Solución](#)

Los catequistas y líderes de grupo deben tomarse el tiempo para **revisar los artículos incluidos bajo el título "Lectura preparatoria para catequistas y líderes de grupo"** del *Catecismo de la Iglesia Católica* y otros documentos eclesiales. Si bien estos artículos no necesariamente se citarán durante la sesión catequética, pueden servir de referencia al líder cuando le toque responder a las preguntas de los adolescentes. La enseñanza católica sobre la virtud de la fe, los frutos del Espíritu Santo, la misericordia, la solidaridad, el discernimiento para tomar buenas opciones, el mérito de las buenas obras, la santidad cristiana, la visión cristiana del matrimonio y la sexualidad humana, la dignidad de la vida humana y nuestro deber cristiano de cuidado personal y comunitario de los pobres... una buena comprensión de todo eso preparará al líder para responder para dar una comprensión más profunda, enraizada en el Evangelio.

Lectura preparatoria para catequistas y líderes de grupo

Artículos del *Catecismo de la Iglesia Católica*

1813 [\[Sobre las virtudes teologales\]](#) Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad (cf *1 Co* 13, 13). [\[Ver nn . 1814 a 1829 para más detalles sobre las virtudes teologales. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s1c1a7_sp.html\]](#)

1814 [\[Sobre la virtud de la fe cristiana\]](#) La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma. Por la fe “el hombre se entrega entera y libremente a Dios” (*DV* 5). Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios. “El justo [...] vivirá por la fe” (*Rm* 1, 17). La fe viva “actúa por la caridad” (*Ga* 5, 6).

1816 El discípulo de Cristo no debe sólo guardar la fe y vivir de ella sino también profesarla, testimoniarla con firmeza y difundirla: “Todos [...] vivan preparados para confesar a Cristo ante los hombres y a seguirle por el camino de la cruz en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia” (*LG* 42; cf *DH* 14). El servicio y el testimonio de la fe son requeridos para la salvación: “Todo [...] aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos” (*Mt* 10, 32-33).

1832 [Sobre los frutos del Espíritu Santo] Los *frutos* del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: “caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad” (*Ga* 5,22-23, vulg.).

1846 [Sobre la misericordia divina] El Evangelio es la revelación, en Jesucristo, de la misericordia de Dios con los pecadores (cf *Lc* 15). El ángel anuncia a José: “Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (*Mt* 1, 21). Y en la institución de la Eucaristía, sacramento de la redención, Jesús dice: “Esta es mi sangre de la alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados” (*Mt* 26, 28).

1939 [Sobre la solidaridad humana] El principio de solidaridad, expresado también con el nombre de “amistad” o “caridad social”, es una exigencia directa de la fraternidad humana y cristiana (cf SRS 38-40; CA 10):

Un error capital, “hoy ampliamente extendido y perniciosamente propalado, consiste en el olvido de la caridad y de aquella necesidad que los hombres tienen unos de otros; tal caridad viene impuesta tanto por la comunidad de origen y la igualdad de la naturaleza racional en todos los hombres, cualquiera que sea el pueblo a que pertenezca, como por el sacrificio de redención ofrecido por Jesucristo en el altar de la cruz a su Padre del cielo, en favor de la humanidad pecadora” (Pío XII, Carta enc. *Summi pontificatus*)."

2008 [Sobre el mérito de nuestras buenas obras] El mérito del hombre ante Dios en la vida cristiana proviene de que *Dios ha dispuesto libremente asociar al hombre a la obra de su gracia*. La acción paternal de Dios es lo primero, en cuanto que Él impulsa, y el libre obrar del hombre es lo segundo, en cuanto que éste colabora, de suerte que los méritos de las obras buenas deben atribuirse a la gracia de Dios en primer lugar, y al fiel, seguidamente. Por otra parte, el mérito del hombre recae también en Dios, pues sus buenas acciones proceden, en Cristo, de las gracias prevenientes y de los auxilios del Espíritu Santo.

2009 La adopción filial, haciéndonos partícipes por la gracia de la naturaleza divina, puede conferirnos, según la justicia gratuita de Dios, *un verdadero mérito*. Se trata de un derecho por gracia, el pleno derecho del amor, que nos hace “coherederos” de Cristo y dignos de obtener la herencia prometida de la vida eterna (cf Concilio de Trento: DS 1546). Los méritos de nuestras buenas obras son dones de la bondad divina (cf Concilio de Trento: DS 1548). “La gracia ha precedido; ahora se da lo que es debido [...] Los méritos son dones de Dios” (San Agustín, *Sermo* 298, 4-5).

2013 [Sobre la santidad cristiana] “Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad” (LG 40). Todos son llamados a la santidad: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (*Mt* 5, 48):

«Para alcanzar esta perfección, los creyentes han de emplear sus fuerzas, según la medida del don de Cristo [...] para entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Lo harán siguiendo las huellas de Cristo, haciéndose conformes a su imagen y siendo obedientes en todo a la voluntad del Padre. De esta manera, la santidad del Pueblo de Dios producirá frutos abundantes, como lo muestra claramente en la historia de la Iglesia la vida de los santos» (LG 40).

2443 [Sobre el amor de los pobres] Dios bendice a los que ayudan a los pobres y reprueba a los que se niegan a hacerlo: “A quien te pide da, al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda” (Mt 5, 42). “Gratis lo recibisteis, dadlo gratis” (Mt 10, 8). Jesucristo reconocerá a sus elegidos en lo que hayan hecho por los pobres (cf Mt 25, 31-36). La buena nueva “anunciada a los pobres” (Mt 11, 5; Lc 4, 18)) es el signo de la presencia de Cristo.

2446 San Juan Crisóstomo lo recuerda vigorosamente: “No hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida; [...] lo que poseemos no son bienes nuestros, sino los suyos” (*In Lazarum*, concio 2, 6). Es preciso “satisfacer ante todo las exigencias de la justicia, de modo que no se ofrezca como ayuda de caridad lo que ya se debe a título de justicia” (AA 8):

«Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les hacemos liberalidades personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar un acto de caridad, lo que hacemos es cumplir un deber de justicia» (San Gregorio Magno, *Regula pastoralis*, 3, 21, 45).

2447 Las *obras de misericordia* son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales (cf. *Is* 58, 6-7; *Hb* 13, 3). Instruir, aconsejar, consolar, confortar, son obras espirituales de misericordia, como también lo son perdonar y sufrir con paciencia. Las obras de misericordia corporales consisten especialmente en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, enterrar a los muertos (cf Mt 25,31-46). Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres (cf *Tb* 4, 5-11; *Si* 17, 22) es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios (cf Mt 6, 2-4).

Otros documentos eclesiales y papales

84. [Sobre la formación de la conciencia moral] Asimismo, la tarea catequística de educar para la vida buena del Evangelio implica la formación cristiana de la conciencia moral, con el fin de que en cada circunstancia el creyente pueda ponerse a la escucha de la voluntad del Padre para discernir, bajo la guía del Espíritu y en consonancia con la ley de Cristo (Cf. *Gal* 6,2), el mal que hay que evitar y el bien que hay que hacer, realizándolo a través de una caridad activa. Para esto, es importante enseñar como extraer del mandamiento de la caridad desarrollado en el *Decálogo* (Cf. *Ex* 20,1-17; *Dt* 5,6-21) y de las virtudes humanas y cristianas, las indicaciones para actuar como cristianos en los diversos ámbitos de la vida. Sin olvidar que el Señor vino para dar vida en abundancia (Cf. *Jn* 10,10), la catequesis ha de saber manifestar «el bien deseable, la propuesta de vida, de madurez, de realización, de fecundidad» para hacer que los creyentes sean «alegres mensajeros de propuestas superadoras, custodios del bien y la belleza que resplandecen en una vida fiel al Evangelio». (*Vaticano, Directorio para la Catequesis*)

281. [Sobre la formación de la conciencia] En este marco se sitúa la formación de la conciencia, que permite que el discernimiento crezca en hondura y en fidelidad a Dios: «Formar la conciencia es camino de toda una vida, en el que se aprende a nutrir los sentimientos propios de Jesucristo, asumiendo los criterios de sus decisiones y las intenciones de su manera de obrar (cf. *Fp* 2,5)».

282. Esta formación implica dejarse transformar por Cristo y al mismo tiempo «una práctica habitual del bien, valorada en el examen de conciencia: un ejercicio en el que no se trata sólo de identificar los pecados, sino también de reconocer la obra de Dios en la propia experiencia cotidiana, en los acontecimientos de la historia y de las culturas de las que formamos parte, en el testimonio de tantos

hombres y mujeres que nos han precedido o que nos acompañan con su sabiduría. Todo ello ayuda a crecer en la virtud de la prudencia, articulando la orientación global de la existencia con elecciones concretas, con la conciencia serena de los propios dones y límites». (Papa Francisco, *Christus Vivit*)

246. [Sobre ser mentor de jóvenes] Los mismos jóvenes nos describieron cuáles son las características que ellos esperan encontrar en un acompañante, y lo expresaron con mucha claridad... «Los mentores no deberían llevar a los jóvenes a ser seguidores pasivos, sino más bien a caminar a su lado, dejándoles ser los protagonistas de su propio camino. Deben respetar la libertad que el joven tiene en su proceso de discernimiento y ofrecerles herramientas para que lo hagan bien. Un mentor debe confiar sinceramente en la capacidad que tiene cada joven de poder participar en la vida de la Iglesia. Por ello, un mentor debe simplemente plantar la semilla de la fe en los jóvenes, sin querer ver inmediatamente los frutos del trabajo del Espíritu Santo». (Papa Francisco, *Christus Vivit*)

260. [Sobre el matrimonio y la sexualidad humana] Me gusta pensar que «dos cristianos que se casan han reconocido en su historia de amor la llamada del Señor, la vocación a formar de dos, hombre y mujer, una sola carne, una sola vida. Y el Sacramento del matrimonio envuelve este amor con la gracia de Dios, lo enraíza en Dios mismo. Con este don, con la certeza de esta llamada, se puede partir seguros, no se tiene miedo de nada, se puede afrontar todo, ¡juntos!».

261. En este contexto, recuerdo que Dios nos creó sexuados. Él mismo «creó la sexualidad, que es un regalo maravilloso para sus creaturas». Dentro de la vocación al matrimonio hay que reconocer y agradecer que «la sexualidad, el sexo, son un don de Dios. Nada de tabúes. Son un don de Dios, un don que el Señor nos da. Tienen dos propósitos: amarse y generar vida. Es una pasión, es el amor apasionado. El verdadero amor es apasionado. El amor entre un hombre y una mujer, cuando es apasionado, te lleva a dar la vida para siempre. Siempre. Y a darla con cuerpo y alma».

265. Es necesario prepararse para el matrimonio, y esto requiere educarse a sí mismo, desarrollar las mejores virtudes, sobre todo el amor, la paciencia, la capacidad de diálogo y de servicio. También implica educar la propia sexualidad, para que sea cada vez menos un instrumento para usar a los demás y cada vez más una capacidad de entregarse plenamente a una persona, de manera exclusiva y generosa. (Papa Francisco, *Christus Vivit*)

170. [Sobre el don de un hijo y el amor de los padres hacia sus hijos] La madre que lo lleva en su seno necesita pedir luz a Dios para poder conocer en profundidad a su propio hijo y para esperarlo tal cual es. Algunos padres sienten que su niño no llega en el mejor momento. Les hace falta pedirle al Señor que los sane y los fortalezca para aceptar plenamente a ese hijo, para que puedan esperarlo de corazón. Es importante que ese niño se sienta esperado. Él no es un complemento o una solución para una inquietud personal. Es un ser humano, con un valor inmenso, y no puede ser usado para el propio beneficio. Entonces, no es importante si esa nueva vida te servirá o no, si tiene características que te agradan o no, si responde o no a tus proyectos y a tus sueños. Porque «los hijos son un don. Cada uno es único e irrepetible [...] Se ama a un hijo porque es hijo, no porque es hermoso o porque es de una o de otra manera; no, porque es hijo. No porque piensa como yo o encarna mis deseos. Un hijo es un hijo». El amor de los padres es instrumento del amor del Padre Dios que espera con ternura el nacimiento de todo niño, lo acepta sin condiciones y lo acoge gratuitamente. (Papa Francisco, *Amoris Laetitia*)

Resumen de la sesión

- Bienvenida, registro de asistencia y oración de apertura (5 minutos)
- El juego “Adivina mi estado de ánimo” (10 minutos)
- Reflexión y diálogo sobre los Frutos del Espíritu Santo (20 minutos)
- Respeto a la dignidad de la vida humana (10 minutos)
- Responder con fe a la vida humana vulnerable (9 minutos)
- Oración y canto de clausura (6 minutos)

Materiales necesarios

- Folletos fotocopiados para cada adolescente
- Premios (p.ej. dulces) para los miembros del equipo ganador en el juego de apertura
- Reloj o teléfono que sirva de temporizador
- Lápices o bolígrafos para escribir
- Equipo audiovisual para la canción de clausura (si está disponible)

Domingo de Respeto a la Vida – Sesión Catequética – Junior High

Bienvenida, registro de asistencia y oración inicial (5 minutos)

1. Bienvenida y registro de asistencia

[Toma unos momentos para dar la bienvenida a los adolescentes mientras llegan y pídeles que verifiquen su nombre en la hoja de registro, si corresponde.]

2. Oración inicial

[Ahora invítalos a ponerse de pie y unirse en oración, con las palabras siguientes u otras similares.]

Líder: Hermanas y hermanos, acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios, al comenzar nuestra sesión en oración... [Hacer la señal de la cruz] En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Líder: Ahora todos repitan después de mí... [Los jóvenes repiten, una línea a la vez.]

Padre celestial,
te ofrezco este día
todo lo que hago y pienso y digo,
uniéndolo con lo hecho
por Jesucristo, tu Hijo único.

Jesús, brilla a través de mí,
y mora en mí de tal manera
que todas las almas que encuentro
puedan sentir tu presencia
en mi alma.
Amén.

3. Compartir y preocuparse: reflexión y oraciones de intercesión

Líder: Hermanos y hermanas, vamos a continuar nuestra oración, pero quiero que se sienten para esta parte. [Espera unos segundos a que todos tomen asiento.] Cierra los ojos y respira profundamente... Ahora déjalo salir... Toma otro respiro profundo... Y déjalo salir.

Líder: Piensa ahora en algunas de las cosas que sucedieron la semana pasada. Quizás en casa, quizás en la escuela, quizás con tus amigos. Piensa en un momento que

compartiste con alguien que te hizo sentir gozoso o tranquilo... o un momento en el que alguien te trató con amabilidad, generosidad o dulzura. [Espera unos segundos.] Demos gracias a Dios por las personas que traen la luz de Cristo a nuestras vidas. Mientras recorremos el salón, les pido a cada uno de ustedes que digan el nombre de la persona que tienen en su corazón, en voz alta para que todos podamos escuchar. Cuando todos hayan terminado, responderemos juntos: “Querido Jesús, gracias por llenar sus corazones con tu amor”.

[Recorre el salón y da a cada joven la oportunidad de decir el nombre de alguien. Si alguien se siente tímido, simplemente déjale saber que está bien y continúa con la siguiente persona.]

Líder: Repitan conmigo: Querido Jesús, ¡gracias por llenar sus corazones con tu amor!

Todos: Querido Jesús, ¡gracias por llenar sus corazones con tu amor!

Líder: ¡Gracias a todos por levantar a nuestros hermanos y hermanas en oración! Sabemos que Dios nuestro Padre nos ama a todos más de lo que jamás podríamos imaginar, y nuestra Madre María también nos ama como sus propios hijos. Entonces, terminemos nuestra oración pidiéndole a nuestra madre del cielo que ore por todos nosotros:

Todos: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.

Bendita tú eres entre todas las mujeres

y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,

ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Líder: [Hacer la señal de la cruz] En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

El juego “Adivina mi estado de ánimo” (10 minutos)

[El propósito de este juego para “romper el hielo” es involucrar a los jóvenes en una actividad divertida que también los prepara para una conversación espiritual sobre cómo tomar buenas decisiones, basadas en los frutos del Espíritu Santo. Estos son los pasos del juego:

1. Distribuye el **Folleto #1** y pide a los jóvenes que sigan las instrucciones en la página, pero que no permitan que nadie más vea sus respuestas. No debería tomar más de 2 minutos completar la página.
2. Pídeles que doblen su papel para que nadie pueda verlo. Luego organízalos en equipos de 4 o 5 jóvenes.
3. Explica que cada equipo enviará a un miembro al frente del salón y esa persona anunciará qué palabra eligió para simbolizar su estado de ánimo. Después de eso, cada equipo intentará adivinar qué estado de ánimo representa la palabra, comenzando por el equipo del que proviene el joven. Cada equipo solo puede ofrecer una respuesta a la vez. Si adivinan incorrectamente, el siguiente equipo tiene la oportunidad de adivinar, y así sucesivamente hasta que se adivine el estado de ánimo correcto. En ese momento, la persona que está al frente explica la conexión entre su palabra y el estado de ánimo que representa. El equipo que acertó gana un punto, y luego alguien del siguiente equipo pasa al frente y se repite el proceso.
4. Configura un temporizador de 6 minutos y actívalo, explicando que el equipo que tenga más puntos cuando se acabe el tiempo será el ganador, por lo que cuanto más rápido adivinen, más personas tendrán la oportunidad de jugar.
5. El proceso descrito en el paso 3 se repite hasta que el tiempo se acabe. El equipo que tenga más puntos en ese momento gana. Asegúrate de dar un premio a los miembros del equipo ganador.]

Reflexión y diálogo sobre los Frutos del Espíritu Santo (20 minutos)

[El objetivo de esta actividad es ayudar a los jóvenes a reconocer que sus estados de ánimo y emociones pueden afectar las decisiones que toman en la vida, y no siempre para bien. Los frutos del Espíritu Santo son similares a los estados de ánimo, pero a medida que crecemos en madurez cristiana, se vuelven más estables y siempre sirven para ayudarnos a tomar las mejores decisiones posibles en situaciones difíciles.]

1. Introducción: debate sobre los estados de ánimo y la toma de decisiones (3 minutos)

[Transición de la actividad del juego explicando que en la vida, nuestro estado de ánimo y emociones pueden tener una gran influencia en nuestro comportamiento y nuestras decisiones. Da uno o dos ejemplos de tu propia experiencia, como la diferencia entre las interacciones con miembros de la familia cuando están en paz o estresados, enojados o alegres, aburridos o emocionados. Luego invia a los jóvenes a pensar en un ejemplo propio en silencio.]

2. Segunda Lectura del Domingo de Respeto a la Vida – 2 Tm 1, 6-8. 13-14 (3 minutos)

[Reparte el **Folleto #2** y dile a los jóvenes que la lectura en la parte superior de la página es la segunda lectura del domingo 2 de octubre de este año. Invia a un voluntario a leer en voz alta la lectura en la parte superior de la página, mientras todos los demás escuchan. Luego ofrece una explicación con las siguientes palabras u otras similares.]

Líder: Esta lectura nos recuerda que como cristianos, siempre tenemos a Dios a nuestro lado, sin importar cuán mal parezcan las cosas en nuestras vidas. Eso significa que no tenemos por qué ser temerosos o cobardes por nada, pero especialmente cuando se

trata de hacer lo correcto y ayudar a otros a hacer lo mismo. Al final de la lectura, se nos dice que guardemos y atesoremos todo lo que hemos aprendido de Jesucristo, con la ayuda del Espíritu Santo.

Pero, ¿cómo sabemos cuando estamos siendo ayudados por el Espíritu Santo, y no siendo tentados por el maligno o un espíritu de maldad? Ahí es donde entra el espíritu de “poder, amor y dominio propio”, como acabamos de escuchar en la lectura. En la carta de san Pablo a los Gálatas (Gál 5,22-23), hay varias cualidades más que enumera como señales de que el Espíritu Santo nos está guiando. Los llamamos los Frutos del Espíritu Santo, y hay doce, que se enumeran para ti en el folleto.

3. Describir los doce Frutos del Espíritu Santo (12 minutos)

[Invita a los jóvenes a unirse en parejas o grupos de tres, formando no más de 12 grupos. Repasa la lista de los Frutos del Espíritu Santo y asigna uno a cada pareja o grupo. No dejes a nadie sin pareja, incluso si eso significa que hay menos de 12 grupos; los Frutos restantes se pueden abordar con toda la clase al final. Luego realiza las siguientes tareas:

- a. Da a cada grupo 2 minutos para pensar en el Fruto que se les asignó y propongan una breve descripción de lo que creen que significa. Si no tienen idea, pídeles que den su mejor suposición, basándose en lo que parece que podría significar.
- b. Pide a alguien de cada grupo que lea la descripción que se les ocurrió. Luego tómate unos segundos para agregar o corregir sus ideas y agrádezcles por el esfuerzo. Cada Fruto podría ser la base para toda una clase, pero ahora no es el momento de profundizar, así que repase la lista rápidamente.
- c. Si quedan Frutas, ofrece tu propia descripción para completar las definiciones.

Nota: El *Catecismo de la Iglesia Católica* no proporciona una descripción detallada de los 12 Frutos, más allá de simplemente nombrarlos. Un diccionario podría ayudar a definirlos, o tal vez desees hacer tu propia investigación en sitios web católicos. Las siguientes descripciones pueden servir como punto de partida:

- **Caridad:** Para los cristianos, la *caridad* es otra forma de decir *amor*, es decir, el tipo de amor que se expresa en actos de servicio sacrificial, siguiendo el ejemplo de Jesús. Este es el primer Fruto del Espíritu Santo porque la primera carta de san Juan nos dice que Dios *ES* amor.
- **Gozo:** En su base, la alegría brota de la comprensión de que Dios ha dado todo por nosotros y por nuestra salvación. Cuando estamos centrados en Dios, también encontramos alegría en la oración, en las relaciones con los demás en la comunidad y en unirnos a ellos para hacer el bien y cuidar de los demás.
- **Paz:** Hay una tranquilidad en nuestra alma que proviene de la confianza en Dios. Nada puede molestarnos mucho cuando sabemos que nuestro destino eterno está seguro en las manos amorosas de Dios, y la oración/adoración nos ayuda a permanecer centrados en esa paz de Cristo.
- **Paciencia:** El amor es siempre paciente, como nos dice 1 Cor 13,4. El Espíritu Santo nos ayuda a sobrellevar las molestias y las fallas de los demás, así como Dios nos soporta cuando nos

quedamos cortos. Esta conciencia también nos ayuda a resistir con paciencia las tentaciones a las que somos propensos en nuestra propia vida.

- **Longanimidad:** A veces llamada *generosidad*, longanimidad significa compartir libremente con otros las bendiciones que hemos recibido de Dios. Significa también tener un espíritu generoso para afrontar las faltas de los demás sin ser excesivamente críticos ni imponer cargas.
- **Bondad:** La bondad consiste no sólo en evitar el pecado y el mal, sino también en hacer lo correcto, en la caridad y la bondad. La verdadera bondad no hace ostentación ni se jacta de las buenas obras, sino que lo hace en silencio, para que solo Dios y los beneficiarios de nuestra bondad puedan ver lo que hemos hecho.
- **Benignidad:** 1 Cor 13:4 también nos dice que el amor es benigno, a veces referido como *amabilidad*. Significa la voluntad de hacer más por los demás de lo que ellos hacen por ti, sin contar el costo, y siempre tratando a las personas según su dignidad como hijos de Dios, sin importar lo que hayan hecho.
- **Mansedumbre:** La mansedumbre brota de nuestra experiencia de ser perdonados por Dios, lo que nos permite transmitir la misma ternura a los demás, en lugar de pagar sus transgresiones y ofensas con venganza, condenación y rudeza. A veces también se le llama *apacibilidad*.
- **Fidelidad:** Sobre todo, la fidelidad significa esforzarse por vivir de acuerdo con la voluntad de Dios, como se muestra en las enseñanzas y el ejemplo de Jesucristo. También significa cumplir con los compromisos que hemos hecho con aquellos a quienes estamos llamados a servir, ya sea en nuestras familias, en el trabajo/escuela o en la comunidad.
- **Modestia:** Hay dos aspectos principales de la modestia. El pudor interior es una forma de humildad, por la que reconocemos nuestros dones y las cosas que hemos hecho bien dando gracias a Dios que nos ha hecho. La modestia externa significa cubrir nuestros cuerpos con ropas dignas para evitar inducir a otros a pensamientos pecaminosos, así como evitar la jactancia en el habla o el comportamiento.
- **Continencia:** Estamos llamados a la moderación y el dominio propio en todas las cosas, especialmente en lo que respecta a comportamientos como comer, beber, comportamiento sexual, dormir y divertirse. A veces también se le llama *dominio propio*, y se desarrolla en prácticas como el ayuno y la abstinencia.
- **Castidad:** La castidad indica el orden adecuado de los deseos físicos y sexuales a su propósito en el matrimonio y la vida familiar. Para los religiosos solteros o consagrados, significa la abstinencia de conductas sexuales, mientras que para los casados, significa la fidelidad al cónyuge.]

4. Enfocándose en los Frutos del Espíritu Santo para tomar buenas decisiones (2 minutos)

[Concluye esta actividad explicando a los jóvenes que sus estados de ánimo y emociones pueden afectar las decisiones que toman en la vida, y no siempre para bien. Los frutos del Espíritu Santo son similares a los estados de ánimo, pero a medida que crecemos en madurez cristiana, se vuelven más estables y siempre sirven para ayudarnos a tomar las mejores decisiones posibles en la vida, incluso en situaciones difíciles. Entonces, siempre que tengamos que tomar una decisión y no estemos seguros de qué hacer, debemos tomarnos un momento para preguntarnos: *¿qué elección puedo hacer que refleje mejor los Frutos del Espíritu Santo en mi vida?*]

Respeto a la dignidad de la vida humana (10 minutos)

1. Mes del Respeto a la Vida y los principios del respeto a la vida humana (2 minutos)

[Explica a los jóvenes que el mes de octubre es el Mes de Respeto a la Vida. Este es un tiempo cada año en que la Iglesia reflexiona sobre el derecho a la vida como el derecho más fundamental, en el que se basan todos los demás derechos humanos. Cada cultura y cada religión ha desarrollado algunas protecciones para la vida humana, algunas más fuertes que otras.

Ya sea que la sociedad lo permita o no, muchas personas se enfrentan a una tentación de quitar la vida a alguien, ya sea la propia vida o la de otra persona. Nuestra capacidad de razón nos dice que la vida humana inocente nunca debe ser arrebatada de forma deliberada e intencional. Nadie tiene el derecho fundamental de acabar con mi vida, y siempre debemos tratar a los demás al menos tan bien como nos gustaría ser tratados. También es un pecado grave contra el Quinto Mandamiento matar a alguien sin causa justa: "No matarás". La violación de este mandamiento pone en peligro nuestra amistad con Dios; sin arrepentimiento y reconciliación, no podríamos disfrutar de la felicidad eterna con Dios en el Cielo cuando muramos. Ahora comienza una discusión de la siguiente manera:]

2. Situaciones en las que unas personas matan a otras (5 minutos)

Líder: Piensa en esto por un segundo y dígame: ¿Cuándo podría alguien sentirse tentado a matar a otro ser humano o poner en peligro imprudentemente a alguien en la vida ordinaria?

[Algunas respuestas pueden llegar rápidamente, como el aborto y el suicidio. Otras pueden necesitar algunas indicaciones o sugerencias, como "¿qué tal en un automóvil?" (conducir demasiado rápido o bajo la influencia) o "¿qué podría pasar cuando las personas son acosadas?" (tirotes escolares o asesinatos por venganza). Otros casos podrían ser: delitos de odio (dirigidos aleatoriamente a personas por su raza, religión, política o identidad sexual), participación en actividades delictivas armadas o bandas delictivas. Algunos también pueden mencionar una causa justa, como la defensa propia, como un soldado en la guerra o como un oficial de paz. Reconoce que puede haber excepciones por una causa justa, especialmente para las personas cuyo trabajo es proteger a otros contra amenazas letales, pero ahora no es el momento para una explicación profunda de la teoría de la guerra justa o los límites del derecho a la autoprotección.]

3. Factores contribuyentes y remedios llenos del Espíritu (3 minutos)

Líder: Ahora piensa en la mentalidad de las personas que eligen intencionalmente terminar con su propia vida o con la de otra persona. ¿Qué tipo de sentimientos crees que los impulsan a actuar?

[Permite que algunos jóvenes respondan. Tal vez sugiere algunas situaciones: ¿Qué pasa con tener un aborto? ¿Qué pasa con el suicidio? ¿Qué pasa con un tiroteo en la escuela? ¿Qué pasa con conducir ebrio?]

Líder: De todos esos sentimientos que acabamos de nombrar, ¿cuáles son Frutos del Espíritu Santo? Mira nuevamente tu **Folleto #2**. [Probablemente no haya ninguno.] Por otro lado, ¿puedes ver algún Fruto del Espíritu que podría haber ayudado a evitar matar a alguien? ¿Cuáles son?

[Permite que los jóvenes mencionen algunos frutos del Espíritu Santo que apliquen.]

Líder: Así es. [Si no mencionan la paz, la amabilidad, la bondad o el dominio propio, es posible que desees resaltarlos brevemente. La castidad es especialmente pertinente con respecto al aborto, porque puede ayudar a prevenir que las personas tengan un embarazo inesperado en primer lugar.] Así que oremos siempre para crecer en los Frutos del Espíritu Santo para que cada acción nuestra refleje el amor de Dios por la dignidad de la vida humana

Responder con fe ante la vulnerabilidad de la vida humana (9 minutos)

1. Ayudar a otros a tomar buenas decisiones también (2 minutos)

[Reparte el **Folleto #3**. No es necesario leer la cita completa del Papa Francisco. Los jóvenes pueden hacerlo por su cuenta si quieren ver el contexto completo de su declaración. Simplemente llama su atención sobre la oración en negrita en el segundo párrafo. Invita a alguien a leer esa oración, luego coméntela con las siguientes palabras o similares:]

Líder: El Papa Francisco tiene razón. Enfrentar un embarazo inesperado o difícil puede ser abrumador e incluso aterrador. Incluso si nosotros mismos nunca lo experimentamos, debemos estar preparados cuando alguien a quien conocemos y amamos se encuentra en esa situación, porque es mucho más común de lo que la mayoría de la gente cree. Como seguidores de Jesús, nuestra misión en ese momento es amarlos a ambos: a la madre y al bebé en su vientre. Podemos ayudarla a ver que tomar una vida humana nunca es la respuesta a un problema. Parte de la respuesta correcta se encuentra en la lectura del Evangelio de este domingo.

2. Con fe, lo aparentemente imposible se vuelve posible (3 minutos)

[Invita a uno de los jóvenes a leer el pasaje del Evangelio en voz alta para la clase del **Folleto #3**.]

Líder: La semilla de mostaza es muy pequeña ... ¡Pero cuando se planta, en realidad se convierte en el arbusto más grande, de modo que incluso las aves del cielo hacen sus nidos en él! Jesús dice que así es nuestra fe... Puede que empiece muy poco, pero crece y crece, hasta que las cosas que parecen imposibles de repente se vuelven posibles. Cuando alguien que conocemos está en un lugar muy oscuro y no ve ninguna esperanza para su embarazo, a veces es la luz de **nuestra** fe la que puede ayudarla a ver un camino

a seguir, centrado en el amor, la justicia y la bondad, porque la fe echa fuera las tinieblas y vence todo miedo y todo remordimiento.

3. Oración y acción en favor de vidas humanas vulnerables (4 minutos)

Líder: Más allá de las personas individuales y las decisiones que toman, existen amenazas para la vida humana a nuestro alrededor. La mayoría de las veces, la sociedad aprueba leyes para proteger a los vulnerables, como las leyes que tenemos contra el asesinato y la conducción en estado de ebriedad. Pero en algunos casos, la ley no protege la vida, como ocurre con el aborto y la pena de muerte. En estos casos, es nuestra misión como discípulos católicos de Jesús orar y actuar para mejorar o anular las leyes injustas.

Con eso en mente, los obispos católicos de California se han unido este año para pedirnos a todos a que oremos, ayunemos y votemos por la derrota de la Prop 1. La Prop 1 permitiría abortos por cualquier motivo hasta el momento del nacimiento. De todos los países del mundo, solo dos han implementado intencionalmente una política tan extrema de aborto sin límites.*

Ustedes y sus familias pueden unirse a la oración de la novena para derrotar a la Proposición 1 visitando el sitio web que se encuentra en la parte inferior del **Folleto #3**, y también pueden ir allí para encontrar más razones por las que la Proposición 1 es una mala ley. ¡Tómense el tiempo para compartir esa información con sus familias esta semana y anímenlos a orar y votar en contra de la Prop 1! La próxima vez que nos veamos, pueden contarme cómo les fue.

[Consulta con tu Líder Catequético Parroquial o Director de Formación en la Fe para averiguar qué está haciendo la parroquia o escuela para el Mes de Respeto a la Vida. Tal vez sea una recaudación de fondos, tal vez sea un “Baby Shower Parroquial” para recolectar artículos para el Centro de Recursos para el Embarazo local, o algo más. Si las familias de los niños en formación en la fe estarán involucrados, menciónalo aquí con estas palabras u otras similares.]

Líder: Ahora piensa en lo que dijo el Papa Francisco nuevamente: **“hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres en situaciones muy difíciles”**. Eso es muy cierto acerca de nuestra sociedad en su conjunto, pero como católicos, estamos trabajando todos los días para hacer algo al respecto. De hecho, en nuestro Bautismo, nacimos para esto. Para el Mes de Respeto a la Vida, nuestra parroquia le invita a nuestra clase que ayude a las mujeres y familias necesitadas de la siguiente manera.

*Consulte <https://reproductiverights.org/maps/worlds-abortion-laws/>. Solo China y Vietnam optaron por permitir abortos ilimitados. Corea del Sur se unió a ellos recientemente cuando un juez declaró que su ley que restringía el aborto era inconstitucional. Hasta que se apruebe una nueva ley, allí tampoco hay límites legales.

[Explica qué actividades realizará la parroquia o escuela y cómo pueden participar los niños y sus familias. Si se les pide a las familias que traigan algo o hagan algo, se debe enviar una nota a los padres al respecto. Siempre asegúrate de dar varias opciones, en caso de que una familia no tenga los medios para aportar un artículo o hacer una contribución económica. Incluso algo tan simple como ofrecer una oración en familia puede ser de gran valor espiritual.]

Líder: Como puedes ver, la oración y la acción son dos formas importantes de vivir nuestra fe, como dos caras de la misma moneda. Aunque nuestra fe sea del tamaño de un grano de mostaza, esa chispa de fe puede ser la luz que transforme las situaciones más oscuras y aterradoras en signos de esperanza y amor. El secreto es que la fe no significa simplemente esperar que Dios haga un milagro, es el descubrimiento de que **tú eres el milagro de Dios, que todos** somos el milagro de Dios, y las cosas que hacemos, ya sea solos o juntos, harán que lo imposible se convierta en algo posible.

Oración y canto de clausura (6 minutos)

1. Breve diálogo sobre el *Padre Nuestro*

[La sesión termina con el *Padre Nuestro* seguido por *Sólo tú* de la banda sonora de *Encanto*. Antes de recitar el Padre Nuestro, **toma un momento para abrir un diálogo breve con los jóvenes sobre las líneas: “Venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”**. Pregúntales: ¿qué significan estas líneas? Después de escuchar algunas respuestas, explica que se trata de pedirle a Dios que nos ayude a cuidarnos unos a otros con bondad y a desarrollar hábitos de oración y acción por la justicia y el bien común. En otras palabras, le estamos pidiendo a Dios que nos ayude a crecer y vivir en los Frutos del Espíritu Santo para hacer todo lo que hablamos hoy. Diles que lo deben recordar cada vez que rezamos el *Padre Nuestro*.]

2. Rezar el *Padre Nuestro*

Líder: Pongámonos todos de pie ahora, mientras oramos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Todos: Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Líder: Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. [Hacer la señal de la cruz] En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

3. Cantar juntos *Sólo tú* de la banda sonora de *Encanto*

[Muchos de los jóvenes probablemente ya están familiarizados con esta canción. Anímalos a cantar si conocen la letra. Se puede comprar una grabación digital de esta canción en línea, pero sería ideal si pudieras proyectar la canción de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=Ujx9cv6KM5g>.]

Folleto #1: Juego “Adivina mi estado de ánimo”

1. Piensa en los estados de ánimo que has experimentado durante la última semana... Elige uno de la siguiente lista y enciérralo con un círculo:

Aburrido	Celoso	Motivado
Agradecido	Confundido	Pacífico
Alegre	Desanimado	Pánico
Aliviado	Divertido	Perezoso
Amenazado	Enfadado	Preocupado
Apreciado	Entusiasmado	Resentido
Arrepentido	Esperanzado	Solitario
Avergonzado	Estresado	Triste

2. Ahora elige una palabra que capture ese estado de ánimo, con dos requisitos:
- La palabra tiene que ser una cosa, no un adjetivo (p.ej. una planta, un animal o un alimento específico... no se permiten nombres propios de personas o lugares)
 - Debe haber una conexión significativa entre la palabra y el estado de ánimo que representa para ti, ¡pero se permiten conexiones oscuras! 😊

Tu palabra elegida: _____

3. Explica por qué la palabra elegida simboliza tu estado de ánimo:

Folleto # 2 – Los Frutos del Espíritu Santo

Lectura de la Segunda Carta a Timoteo.

(2 Timoteo 1, 6-8. 13-14)

Querido hermano: Te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un **espíritu** de temor, sino **de fortaleza, de amor y de moderación**.

No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios.

Conforma tu predicación a la sólida doctrina que recibiste de mí acerca de la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. **Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo, que habita en nosotros.**

La Palabra del Señor

¿Cuáles son los Frutos del Espíritu Santo?†

Los frutos del Espíritu Santo son **caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia y castidad** (ver Gálatas 5, 22-23).

En los “Frutos del Espíritu Santo” el mundo puede ver lo que sucede con las personas que se dejan adoptar, conducir y formar completamente por Dios. Los Frutos del Espíritu Santo muestran que Dios realmente juega un papel en la vida de los cristianos.

Aplicación a la vida real: Cada vez que te enfrentas a una decisión, ya sea grande o pequeña, tómate un momento para preguntarte: ¿qué elección puedo hacer que refleje mejor los Frutos del Espíritu Santo en mi vida?

†De *YouCat* (San Francisco: Ignatius Press, 2011), n. 311.

Folleto #3 – Responder con Fe a la Vida Humana Vulnerable

El Papa Francisco dijo esto sobre el aborto:

Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos... Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que **un ser humano es siempre sagrado e inviolable**, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades.

Quiero ser completamente honesto al respecto. Éste no es un asunto sujeto a supuestas reformas o «modernizaciones». No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana. **Pero también es verdad que hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias...** ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor? (*Evangelii gaudium*, nn. 213-214)

Lectura del Evangelio para el Domingo de Respeto a la Vida:



Lectura del Evangelio de San Lucas:

Los apóstoles dijeron al Señor:

“Auméntanos la fe”.

El Señor contestó,

“Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decir a ese árbol frondoso: ‘Arráncate de raíz y plántate en el mar,’ y los obedecería.”

El Evangelio del Señor. (Lucas 17, 5-6)

Tarea: En 2022, los católicos se unen en oración y ayuno para derrotar a la Proposición 1 y brindar apoyo vital a mujeres, niños y familias necesitadas. ¡Únete a la Novena del 29 de septiembre al 7 de octubre (www.CACatholic.org/Prop1) y participa como familia en nuestras actividades parroquiales para el Mes de Respeto a la Vida!

†Imagen libre de regalías por Máximo Cerezo Barredo . Ver <https://www.servicioskoinonia.org/cerezo/> .